

“La Plata No Alcanza”

Estudiantes:

Angélica Bandera Carroll

Jeniffer Castro Castillo

Ángela Gómez Sierra

Omar Pérez Salas

Docente Asesor:

Juan Gabriel Yepes

Colegio:

Colegio Externado De Colombia

Privado

Mixto

Grado 11

Barranquilla

Atlántico

“La Plata No Alcanza”

¡La plata no alcanza! No es nada raro escuchar a Los Colombianos decir estas palabras reiteradamente. Sin embargo, pocas o ningunas personas son las que se detienen a pensar en la situación en la que su país se ve sumido hace mucho tiempo, y muchas veces se limitan a pensar en que si algo malo está pasando lo mejor es que el Gobierno haga algo por solucionarlo, pero no se plantean los interrogantes como, ¿Por qué no alcanza la plata?, ¿Cómo nos vemos afectados?, ¿Acaso hemos nosotros mismos ocasionado que esto ocurra? Y por último y lo más importante, ¿Qué factores se ven involucrados ante ésta problemática?

Seguramente todos estamos cansados de tener que sufrir y padecer ésta situación, ya sea por falta de trabajo, por el alza en los precios y hasta por gastar de más. Pero es ahí donde debemos tratar de replantearnos la crisis económica del país y optar por establecer medidas preventivas que le ayudarán a éste a no decaer repetitivamente. Lo interesante, es que podríamos decir que prácticamente todas estas problemáticas internas en cuanto a los bienes y servicios (tema principal para la vida socio-económica del país) se basan o recaen en la inflación.

La inflación al igual que la canasta familiar, están regidas a través de una de las tantas encuestas realizadas por el DANE, la cual, se conoce como de Ingresos y Gastos, que se realiza a los ciudadanos y cuyo resultado son los datos con que se calcula el Índice de Precios al Consumidor (IPC) tan conocido en Colombia por determinar varios de los factores más importantes en el país como lo son el salario mínimo y los precios de los alimentos. Este peculiar índice nos muestra una cifra actual que se tendrá en cuenta para determinar el alza de los precios en el futuro.

Desde un principio la economía colombiana se ha visto afectada por el alza de los productos que hacen parte de la canasta familiar, ya que la inflación es un factor que afecta (ya sea de forma negativa o positiva) los costos y precios que hacen parte de ella y del

capital del país. La inflación que hemos estado viviendo desde 1998, es una Inflación Secular que ha llegado a crear un difícil acceso a los bienes y servicios, satisfaciendo poco o nada las necesidades principales del país como salud, alimentos, vivienda y educación, y así, llevándolo a una recesión. Otro de los impactos negativos que ha ocasionado la alta inflación es la pérdida del valor adquisitivo del dinero, lo cual ha generado la reducción de ingresos familiares, y de una forma directa la reducción del consumo de la población lo que sin lugar a dudas da paso a que la industria opte por el desempleo como la forma de reducir los costos de producción, al igual que bajar los gastos en desarrollo tecnológico, y como otro fenómeno peculiar colombiano, el aumento demográfico.

Un ejemplo de la pérdida anual del valor de la moneda sería el aumento porcentual de los precios de artículos de la canasta familiar, los cuales, en comparación con el aumento en la tarifa del salario mínimo, crecieron considerablemente.

Según lo antes mencionado, la inflación ha llegado a afectar parte de los ingresos familiares, provocando que los cabezas de familia, en la mayoría de casos, el esposo, sean los que provean para ésta el sustento de sus necesidades básicas, mientras que muchas madres de familia, se encargan de cuidar y proveer en sentido emocional lo necesario para su hogar. Sin embargo, por causa de la inflación se ha generado mucho desempleo, provocando que estos “cabezas de familia” pierdan su trabajo, no por falta de preparación ni por falta de ganas, sino por la falta de consumo que genera un alto costo para las empresas encargadas de la producción, las cuales no podrán proveer el pago estipulado. Esto a su vez, crea un alza de los productos, lo que provoca el difícil acceso a estos. Y por último, al haber bajos ingresos, hay poca accesibilidad de estos bienes, lo que ocasiona que no haya una satisfacción de las necesidades prioritarias.

En otras palabras, podemos ejemplificar ésta situación de la siguiente manera:

Omar, quien vive con sus dos hijos y su esposa, es el encargado de llevar el sustento a su casa; tiene un ingreso total de \$1'500.000 (3 salarios mínimos legales vigentes), y se ubica en un estrato socioeconómico 2, distribuyendo sus ingresos así: \$400.000 en arriendo, \$450.000 en mercado, \$300.000 en servicios (agua, gas y luz, sin contar teléfono, Internet

ni cable), \$100.000 en transporte, \$250.000 en otros gastos (entretenimiento, ropa, zapatos, útiles escolares, etc.).

Podemos notar que pese a que Omar logra ganar un poco más de 3 salarios mínimos legales vigentes, no logra abastecer o cubrir sus necesidades a un grado satisfactorio, pues de hecho tuvo que evitar la adquisición de algunos artículos que están incluidos en la canasta familiar, para que el dinero lograra alcanzar. De esta manera se evidencia que lo que afecta no es en sí el salario o ingreso monetario de Omar, sino el ajuste de los precios de la canasta familiar a un salario mínimo que supone cubrir las tarifas establecidas en ésta. Con base en esto, desarrollemos una competencia interpretativa:

Siguiendo con el caso de Omar, supongamos que la empresa donde trabaja debe hacer un recorte de personal con el fin de controlar, y por tanto minimizar el déficit por el cual ha pasado durante cierto tiempo, por este motivo es despedido. ¿Qué pasaría con la familia?, ¿Qué soluciones habría para no quedarse sin un sustento que provea la satisfacción de sus necesidades?

La familia tendría que ajustarse primero a un ingreso menor, ya que el cabeza de familia deberá subsistir con un salario mínimo. Si anteriormente, cuando Omar trabajaba ganaba \$1.500.000, y ya de por sí era muy difícil que lograra cubrir lo que requería su familia, sin mencionar el hecho de que tuvieran que evitar la adquisición de ciertos bienes y servicios, pensemos entonces cómo podrán ahora ajustar la distribución de sus bajos ingresos a sus necesidades. ¿De verdad estarán viviendo una estabilidad económica? Muy difícilmente. Es por eso, que por medio de este ejemplo tratamos de mostrar que a pesar de que hay familias con ingresos un poco altos (por encima de 2 smlv), aun así, “¡la plata no alcanza!” y mucho menos cuando por causa de la alta inflación, estas familias se han visto afectadas por el desempleo, ya que tenían un estilo o calidad de vida que tendrán que modificar con los nuevos recursos monetarios.

Algunos sectores de la economía pudieron salir beneficiados de esto, pero en sí, el conjunto total de la economía perdió mucho más. Es por esto que la baja en la inflación ha resultado positiva tomando en cuenta que es una forma de recuperar la capacidad adquisitiva, y aun

más, la recuperación de la economía del país, que se había visto afectada por un fenómeno monetario como lo es la inflación secular. Gracias a que se ha dado una disminución en el consumo de los hogares y que los precios de los alimentos se han visto relativamente estables, esta baja inflación ha podido llevarse con buenos resultados en lo que va del año en que se ha aplicado este método. Otro punto a favor que podemos mencionar es el beneficio que trae a los trabajadores colombianos y a sus familias, ya que el salario mínimo tuvo un aumento del 7.76%, que se resume en un mayor ingreso para los hogares que a su vez disponen de más recursos para acceder a los productos de la canasta familiar.

Como medida para regular la economía en función al bienestar del ciudadano, el Banco de la República ha optado por el uso de medidas antiinflacionarias preventivas a largo plazo y otras con una repercusión inmediata, tales como lo son el alza en las tasas de interés, quizás una de las más importantes pero más complicadas, pues si no se maneja con cuidado podrían terminar causando el resultado contrario a lo que se desea obtener, dado que el comercio se vería afectado y querría reducir costos de una forma u otra, algo poco beneficioso para el pueblo colombiano, claro que esto controlaría evidentemente el consumo lo cual podría crear un estancamiento de la economía. Otra medida se basa en la necesidad del consumidor de conseguir dinero para un determinado bien o servicio, pero lo difícil en este caso es tener un nivel adecuado para mantener ese equilibrio proporcional en los flujos de dinero circulante, además que este debe depender de cada sector económico que ha desarrollado mejores resultados a corto plazo, y como última medida existen otros métodos como promover el ahorro o controlar el acceso de créditos para negocios que no produzcan empleo o producción nacional, cuyos resultados se verían en un futuro distante.

Estas son las técnicas favoritas, pues otras como la manipulación de precios causan inconvenientes en los flujos regulares de dinero, ya que estos deben controlarse a través de la oferta y la demanda y de factores externos a ella. Al observar este tipo de medidas podemos saber a ciencia cierta que se está procurando por medio de los organismos del estado que Colombia sea un país con una economía más estable y justa para su población.

Ahora bien, si tomamos como referencia un sector de servicios como lo es el terciario y lo analizamos hacia la educación, partimos del punto de que este servicio debe ser uno de los más importantes a defender y promover por parte del gobierno para aspirar a tener una economía solida, y cabe resaltar que es de vital importancia que ante la baja inflación, este campo se puede ver fuertemente beneficiado o afectado dependiendo de la repercusión que tengan los sistemas económicos sobre este, pues en gran medida, llega a cambiar radicalmente las posibilidades de los estudiantes (tanto bachilleres como universitarios). Para explicar mejor éste fenómeno, primero debemos entender que al haber buenos ingresos en una familia, se facilita para los hijos el recibir todo lo referente a una mejor capacitación y así, garantizarles un buen futuro a estos estudiantes, de esta forma se logra que estas nuevas generaciones tengan mejores oportunidades de llevar a cabo proyectos que beneficien al país. En el caso contrario, esto resulta contraproducente, pues si se tiene un limitado acceso a bienes y servicios, no se garantiza en su totalidad la calidad de la educación recibida, lo que conlleva a hacer que los niveles de eficiencia bajen, y solo se llega a un punto en que la pobreza se convierte en uno de los problemas más difíciles de erradicar debido a la poca capacitación de los habitantes del país.

Luego de haber analizado y comparado los beneficios y desventajas de la inflación en sus diferentes formas, no hace falta destacar que en estos momentos, Colombia necesita de una inflación baja, pero al mismo tiempo controlada, con el objetivo de lograr la revalorización y el acercamiento a la salida de la crisis económica actual. Gracias a que el hombre posee la capacidad de entender el sistema social que lo rodea y todo lo que trae consigo, la labor de llevar a Colombia hacia un estado de progreso, no está en manos de algunos órganos del Estado sino de cada uno de los habitantes que aquí residen.

Concluyendo así que al igual que algunos países que han presentado ésta misma crisis, Colombia actualmente utiliza técnicas antiinflacionarias para regular su dinero circulante y lograr un estado de bienestar, en el que sean proporcionales los ingresos y gastos para que las personas que hacen parte de la nación no se vean sumidas en una pobreza tan generalizada. Como último punto para reflexionar, ¿Qué tan sostenible resultan estas técnicas hablando en un futuro?